



- ✍ EL EMPRESARIO DEL SIGLO XXI
- ✍ Emilio Fontela
- ◆ Ediciones Pirámide, Madrid 2000

A finales del siglo XX se empezaba a apreciar en las sociedades de los países más avanzados la consolidación de una serie de valores culturales postmaterialistas como son la solidaridad, la realización personal, la vocación, el altruismo, la independencia, etc. Estos nuevos valores van a ir impregnando todos los ámbitos de dicha sociedad, especialmente el económico, afectando profundamente a la moderna economía de mercado.

En este contexto, el empresario se va a convertir en el individuo prototipo de la nueva sociedad, con unas responsabilidades de creatividad, innovación e integración que a menudo superan el marco de la empresa y se extienden a toda la sociedad. Por otra parte, la empresa se ha convertido en una entidad enormemente compleja y a la vez altamente dinámica. Su esencia y estructura ha evolucionado al tiempo que la sociedad y la economía alcanzando una mayor

influencia en el bienestar económico y social, en el crecimiento y el empleo, y arrastrando al empresario a una constante adaptación a dichas transformaciones para asegurar la supervivencia de la empresa.

### Meditación prospectiva

«El empresario del siglo XXI» es el título de un libro que intenta poner de manifiesto, a partir del análisis del entorno de esta nueva empresa, las actuales responsabilidades y oportunidades del empresario. Es, como señala su autor, Emilio Fontela, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Ginebra, un libro de meditación prospectiva dirigido al empresario del siglo XXI, una reflexión sobre los cambios fundamentales de la empresa y de

su entorno ocurridos durante los últimos años del siglo XX que pueda ayudar a los empresarios a orientarse de cara al futuro.

En los inicios del nuevo siglo, ese futuro aparece bastante despejado al situarse las economías occidentales en una posición de crecimiento equilibrado que permitirá, según la positiva visión del profesor Fontela, presente a lo largo de todo esta obra, superar los escasos obstáculos que puedan surgir y alcanzar la estabilidad y el bienestar en los países industrializados avanzados.

Entre las tendencias más interesantes y que mayores oportunidades (y amenazas) pueden plantear al espíritu empresarial del siglo XXI se encontrarían la Sociedad de la Información, la globalización financiera y la consolidación de Europa. Al análisis de cada una de estas tendencias y de sus efectos sobre la actividad empresarial se dedica el presente libro.

En el primer capítulo se describe de forma bastante ilustrativa algunas de las transformaciones económicas y sociales inducidas por el desarrollo de la Sociedad de la Información, señalándose la necesidad de un cambio de valores, que como se explica en diversas ocasiones a lo largo del texto ya se habría iniciado en las sociedades de los países más avanzados. El origen de este cambio parece coincidir con el nacimiento de las llamadas nuevas tecnologías de la información, relacionadas con los ordenadores, la microelectrónica, las telecomunicaciones y el proceso de integración entre todos estos elementos, que han supuesto una verdadera revolución tecnológica estrecha y positivamente vinculada con el sistema económico. Para el autor, las tecnologías de la información responden perfectamente a la lógica empresarial de finales del siglo XX, de forma que para la mayoría de las empresas la introducción de estas tecnologías es sus procesos y productos es ante todo una exigencia competitiva.

Por ello, acertadamente, en este capítulo del libro se va a describir de forma breve aunque muy completa cual es el contexto empresarial en el que se han empezado a desarrollar las tecnologías de la información y la Sociedad de la Información que las acompaña y como ha afectado este nuevo entorno a las estrategias de actuación en la empresa. Según el profesor Fontela, para que la empresa se desarrolle con éxito en este nuevo contexto debe anticiparse al mercado mediante la innovación de procesos o productos, para la cual se requiere unos informes y conocimientos previos, pues como el autor señala «la innovación es un producto conceptual que resulta de un proceso de acumulación de capital intangible: capital humano, capital tecnológico, capital organizativo». Así, la empresa del siglo XXI, la empresa de la Sociedad de la Información ya se concentra sobre el indispensable proceso de acumulación de capital

intangible que sustenta su desarrollo innovador.

## El trabajador, en el centro del sistema

Pero, como se comenta más adelante en el mismo capítulo, en la Sociedad de la Información, cada trabajador se transforma en empresario de su propia actividad, situándose en el centro del sistema productivo y reclamando nuevas normas y pautas organizativas diferentes de las que regían la Sociedad Industrial. El trabajo es el producto y la productividad se mide por la satisfacción del individuo. Esto conduce de nuevo al autor a la idea de que la empresa de éxito en la sociedad poseconomista es una empresa que adopta como norma el estímulo del desarrollo personal de los trabajadores favoreciendo la flexibilidad, la participación y la descentralización.

En este sentido, una de las reflexiones más novedosas expuestas en este capítulo se refiere a la idea de que la Sociedad de la Información se apoya en el trabajador del conocimiento, que el autor define como aquel que aporta su capacidad creativa individual como fuente de productividad para la colectividad. Definición en la que encuadra perfectamente el trabajo empresarial, que por otra parte se indica es una actividad humana fundamental en la actual era de los servicios que se desarrolla estimulada por la nueva economía, las tecnologías de la información y el creciente liderazgo de las finanzas en el sistema económico mundial.

Los trabajadores del conocimiento están modificando el sistema productivo de los países industriales más avanzados que se proyectan hacia la sociedad de la Información, lo que tiene, en opinión del profesor Fontela, consecuencias significativas sobre el funcionamiento global del resto de la sociedad.

A la creciente dependencia de los sistemas económicos modernos con respecto al sistema financiero se dedica el segundo capítulo de este libro, en el que se comienza explicando una serie de conceptos básicos para comprender el complejo mundo de las actividades financieras, con lo cual se hace asequible a un amplio abanico de lectores el sentido de lo que el autor explica a lo largo del texto.

## La era de las finanzas

Su título «La era de las finanzas» hace referencia a un periodo histórico caracterizado por la fuerza rectora de las actividades financieras, las cuestiones estratégico-financieras e, incluso, los valores morales asociados a las finanzas.

«El final de la era de la industria se caracteriza —asegura el profesor Fontela—, por cambios revolucionarios en el papel de las finanzas y de los financieros, cuya influencia sobre todo los agentes de decisión económica ha crecido, contribuyendo a fijar nuevas metas para la transformación del sistema económico». Estos cambios indudablemente afectan al comportamiento de las empresas no-financieras, especialmente de las que operan en el ámbito internacional, cuestión que el autor analiza en los epígrafes siguientes de forma muy sencilla y precisa aunque no simplista, reflexionando sobre la tendencia a compensar la creciente inestabilidad de las operaciones productivas con actividades financieras y sobre como muchas de esas empresas han sido inducidas a cruzar la tenue frontera que separa el cubrirse de posibles riesgos de un comportamiento estrictamente especulativo.

Por otro lado, el papel de las finanzas no sólo está adquiriendo mayor importancia dentro de las empresas no-financieras, sino que el sector financiero por sí mismo está ganando terreno en la

estructura productiva de los países industrializados avanzados, por lo que el liderazgo del sistema económico está pasando de los capitalistas empresariales a los financieros que actúan por todo el mundo.

Con relación a este punto, en el libro se recoge la tesis, que la globalización del sector financiero está extendiendo por todo el mundo, acerca de la favorable influencia de la mejora de la eficiencia financiera y del crecimiento de la inversión como consecuencia de la liberalización de los movimientos de capitales en el ámbito mundial sobre el bienestar económico real y en consecuencia sobre las ganancias netas de la economía mundial.

Sin embargo, el autor no olvida los graves problemas que la globalización financiera sigue sin resolver y por los que sus efectos sobre la economía mundial son cuestionados. Aún así, reconoce que la globalización financiera es un proceso irreversible y plantea lo que es el argumento central del capítulo: Un eficiente sector financiero global podría ser el camino hacia un desarrollo racional de la economía real y el primer paso hacia una integración económica y social a nivel mundial.

Para alcanzar este objetivo, que el profesor considera muy deseable e ideal, se requieren cambios radicales en el mercado institucional internacional en donde opera el sector financiero, en el modelo de política económica que «imponen» los mercados financieros a los gobiernos y en el sistema de valores del corto plazo, beneficio fácil y juego especulativo que auspicia el sector financiero y que claramente perjudica al espíritu de empresa que la humanidad necesita para alcanzar niveles más altos de bienestar.

Sobre el análisis de estas necesarias reformas se reflexiona en el resto de epígrafes de este capítulo, en los que se expone y examinan con bastante detalle una agenda de reformas para la era de las finanzas. Esta transformación, con-

cluye el autor, requiere el apoyo de la empresa y de la economía real, requiere la recuperación del espíritu de empresa.

## Escenarios de futuro para Europa

En el tercer y último capítulo de esta obra se plantean varios escenarios sobre el futuro de Europa y sus relaciones con otras regiones en el siglo XXI. Aunque la Unión Económica y Monetaria se concibió como la etapa final de la integración en Europa en la creencia de que esta conllevaría necesariamente una unión social y política, lo cierto es que siguen existiendo numerosas barreras al comercio intraeuropeo que impiden la completa operatividad del mercado común. Por ello, el profesor Fontela considera conveniente reflexionar sobre la «visión prospectiva que acompaña el diseño de la UEM» y estudiar el proceso de innovación institucional necesario para la exploración de los posibles escenarios futuros de la Unión Europea.

En este caso se describen dos posibles escenarios, el escenario-plan de la UEM, cuya realización puede situarse en la primera década del nuevo siglo, y el escenario de la diversidad, que complementa al anterior en la necesaria búsqueda de un punto de equilibrio entre una economía sana y una economía cohesionada. De dicho punto de equilibrio dependerá el bienestar de los europeos.

El tema que domina la prospectiva de la futura economía europea en el escenario-plan es la competitividad, la capacidad de la UE para hacer frente al reto comercial que plantean Estados Unidos, Japón y otros países en vías de industrialización, esencialmente en el campo de los bienes de alto contenido tecnológico. En este sentido, las políticas de fomento de la innovación constituyen en Europa el eje central de las

políticas de competitividad, indispensables para lograr el crecimiento económico que determina el nivel de empleo. En este modelo Competitividad-Crecimiento-Empleo, la empresa europea, asegura el autor, se situará en el nivel superior de la productividad, la eficiencia y la competitividad, naciendo la Europa de los empresarios.

Pero estructuralmente fuera de este modelo «economía sana-competitividad» que propone el escenario-plan se desarrollan algunos problemas, descritos con bastante precisión en el texto, que condicionan dicho escenario y que no se resolverán sin un papel activo de los gobiernos, sin un proceso de distribución de la renta y de la riqueza y sin la creación de una red de protección social. En este sentido, el escenario diversidad propugna una economía cohesionada que se obtendrá reforzando las diferencias basadas en la identidad individual y el pluralismo cultural en Europa a través del reconocimiento mutuo y del principio de subsidiariedad. En definitiva, en este capítulo se explora el futuro de la «verdadera» Unión Europea, concluyendo que en el horizonte del año 2020 la UE tiene probabilidades elevadas de convertirse en la mayor potencia económica mundial en términos de mercado interior y en un prototipo de la economía mundial de futuro.

## Europa y su entorno

A continuación se analizan las relaciones que se establecen entre Europa y su cinturón de desarrollo en el cual se diferencian por un lado los países del este de Europa, con especial atención al caso ruso, y por otro los países del área del Mediterráneo. En el primer caso, tras analizar detalladamente el origen de la Europa del Este y las causas que la han conducido hacia su situación actual, entre las que se destacan la influencia de

las nuevas tecnologías, se establece el eje central del proceso de reestructuración y reorganización de las economías de estos países. Seguidamente, se examinan los vínculos entre Europa y el Atlántico, describiéndose en primer lugar dos posibles escenarios: el escenario denominado por el profesor Fontela «sabiduría convencional» que sitúa el centro de gravedad de la economía mundial en el Pacífico, y un escenario alternativo de cooperación en el Atlántico Norte. En este último escenario, la relación con los Estados Unidos tiene una gran importancia para la Unión Europea a la hora de definir su propia posición mundial, tanto en lo que se refiere a los procesos de globalización como en los procesos que atañen a la internacionalización. Todo apunta a la necesidad de crear a muy largo plazo un «mercado único» en el ámbito mundial, para lo cual es determinante un mayor

acercamiento entre Europa y Norteamérica, siendo los empresarios europeos y americanos los mayores impulsores de esta idea.

Por último, se investiga el papel de las empresas europeas en otros escenarios futuros relacionados con Iberoamérica. El panorama más probable a priori parece ser el derivado del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), acuerdo liderado por EE.UU y vinculado con los compromisos de la OMC. Pero en este ámbito persistirían las causas de los problemas estructurales de Latinoamérica, por lo que el autor se plantea como escenario alternativo la profundización y ampliación de Mercosur, con sus efectos sobre la supranacionalización parcial de la gobernación de la zona y con mayores posibilidades de equilibrio de poderes entre el Norte y el Sur. Las relaciones establecidas entre Europa e Iberoamérica variarían dependiendo del

escenario que se considere, pero lógicamente el fortalecimiento de Mercosur y la sintonía entre esta región y Europa interesa mucho más a esta última.

En definitiva «El empresario del siglo XXI» es una obra densa que invita al lector a imaginar posibles escenarios futuros en los que se anuncia, recordando a Keynes el final del problema económico mediante la aplicación de la creatividad humana a las nuevas tecnologías, lo que permitirá satisfacer las necesidades básicas de la población del planeta manteniendo al mismo tiempo el equilibrio ecológico. Para solucionar el problema de la escasez es necesario la intervención de la capacidad humana de transformar el conocimiento en riqueza y ahí es donde aparece el valor social de la actividad empresarial y del espíritu de empresa.

■ M.<sup>a</sup> José Rodríguez Gutiérrez